

El reto del Perú es el crecimiento económico y el fortalecimiento institucional

Evento público

Martín Tanaka (EGPP-PUCP); Paula Muñoz (UP); Adriana Urrutia (Asociación Civil Transparencia/UARM); Gerardo Caetano (Universidad de la República - Uruguay); Diego Mellado (Embajador UE)

RESUMEN:

El sistema político al que aspiramos no puede consolidarse sin procesos electorales transparentes, aunados al debate de ideas que permitan a los electores extraer sus propias conclusiones. En ese contexto, el CIES organizó el evento Elecciones 2021: desafíos para la democracia peruana, en el que expertos reflexionaron sobre la coyuntura política electoral con énfasis en los retos que enfrenta el país.

PALABRAS CLAVE:

Elecciones, desafíos, democracia, fragmentación política, liderazgo, modelo económico

¿Será posible que el nuevo gobierno encuentre un camino que permita mantener el crecimiento económico, acompañado de fortalecimiento institucional para tener mejores resultados distributivos? Esa fue la pregunta planteada por el politólogo Martín Tanaka¹, durante su intervención en el evento *Elecciones 2021: desafíos para la democracia peruana*, con motivo del XXXI Seminario Anual de Investigación CIES 2020.

Agregó que gobernar será tremendamente complicado. Se empieza con temas obvios como un déficit fiscal muy grande, con niveles de endeudamiento elevados, caída de inversión y de la actividad económica, pérdidas de empleo y crisis sanitaria sin precedentes. Visto desde una perspectiva internacional comparada, somos de los

países más golpeados del mundo por la epidemia. Lo sanitario y lo económico son los temas más importantes para el próximo gobierno.

Después de este año en pandemia, recomendó aplicar las reformas del sistema de justicia y política, dado que no son parte de las reformas de la administración pública. Son reformas distintas. Además, se tienen grandes casos de lucha contra la corrupción como el que maneja la Fiscalía. Por lo tanto, la agenda está bastante clara.

El experto pronosticó que la gran preocupación, y quizá los temas fuertes, seguirán siendo los problemas eminentemente políticos, tal como los que hemos vivido desde el 2016, y que se mantendrán durante el 2021.

¹Doctor en Ciencia Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede México. Actualmente es director de la Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), profesor principal de la PUCP e investigador principal en el Instituto de Estudios Peruanos, del que fue su director general (2005-2007). Ha sido *visiting fellow* postdoctoral en el Helen Kellogg Institute for International Studies de la Universidad de Notre Dame, Indiana (2003 y 2009). Tiene libros y capítulos de libros publicados por el Instituto de Estudios Peruanos, Cambridge University Press, Stanford University Press, Lynne Rienner Publishers, Routledge, Fundación Pablo Iglesias, Instituto de Estudios Sociales de la UNAM, otras instituciones.. Es también columnista semanal del diario *El Comercio*.

Advirtió que elegiremos un presidente relativamente débil, debido a que no hay un partido político de respaldo importante detrás ni un equipo de gobierno consolidado.

En su opinión, tendremos un Congreso en el cual el presidente de la República no tendrá mayoría, con niveles relativamente altos de fragmentación y bancadas representadas en el Parlamento escasamente cohesionadas, muy indisciplinadas y que quizá se fraccionarán y darán lugar a la aparición de nuevos grupos.

“Recordemos que, en las elecciones parlamentarias extraordinarias de enero del 2020, nueve bancadas obtuvieron representación y Acción Popular fue el partido que más votos válidos obtuvo, apenas el 10% del total. Si comparamos con otros desempeños en anteriores comicios, Fuerza Popular logró el 36.34% en el 2016, Gana Perú el 25.27% en el 2011, Unión por el Perú 21.2% en el 2006, Perú Posible obtuvo 26% en el 2001, entre otros”, afirmó.

“Si es que vemos estas pequeñas cifras de intención de voto, se podría pensar que habrá altos niveles de fragmentación política y seguiremos con los problemas de fondo”, agregó.

Dijo que el actual discurso político peruano mantiene una lógica particularista y populista descontrolada, con representación de intereses particulares, y en extremo vinculados a actividades ilegales. Los partidos no tuvieron tiempo de depurar bien sus listas de candidatos.



Si es que vemos estas pequeñas cifras de intención de voto, se podría pensar que habrá altos niveles de fragmentación política y seguiremos con los problemas de fondo.”

“La lógica en el Congreso es 100% populista y desafía abiertamente las voces de los expertos consejeros académicos, y el sentir mayoritario es recogido en los medios de comunicación. ¿Cuánto pesa el sentido común de las élites políticas, sociales, económicas y cómo subordinaban a los políticos entonces? Hemos pasado, digámoslo así, de un extremo al otro”, manifestó.

Citó las declaraciones de un parlamentario que consideró muy ilustrativa, quien dijo que en este contexto ellos legislan como quieren y se dan el lujo de desoír a los técnicos y expertos. “Ahora somos libres de proponer lo que queramos”, manifestó el congresista.

En su opinión, este tipo de discurso es muy preocupante y relativamente novedoso; por supuesto, estas iniciativas tendrán efectos sobre la economía en el próximo gobierno.



FRANJA ELECTORAL

Tanaka se refirió a las nuevas reglas sobre el financiamiento político, considerando la más relevante el hecho de que en esta elección los partidos políticos están prohibidos de contratar publicidad política en medios de comunicación masiva.

“En plena pandemia, con estas restricciones, realizar publicidad solo dependiendo de la franja electoral de los espacios gratuitos que el Estado otorga hace que la comunicación entre los postulantes y los electores sea muy complicada y, más aún, con la cantidad de listas al Congreso en competencia y de candidatos presidenciales”, advirtió.

Respecto a la concentración de la mayor cantidad de candidatos, explicó que obedecería al hecho de que se ponía en marcha una reforma política que quedó a medias y no se logró depurar el registro electoral. Por lo tanto, todos los partidos inscritos mantuvieron la inscripción.

“Al mismo tiempo, si los candidatos no postulaban en esta oportunidad, perdían su inscripción; entonces, todos estuvieron obligados a participar y, por lo tanto, hay esta inflación de candidaturas, pero además, justamente por lo que acabo de mencionar, los partidos

no tuvieron tiempo de reorganizarse, depurar sus padrones de militantes y adecuarse a los parámetros de la nueva ley y, además, teníamos que llevar adelante este proceso”, enfatizó.

En opinión del analista, “se exacerbó una lógica detectada hace tiempo, según la cual muchos de los candidatos a la Presidencia no tienen partido y otros no cuentan con candidaturas presidenciales y están ansiosos de conseguir un buen líder para poder aspirar a mantener el registro electoral. Con una negociación de última hora, ingresa la persona que, aparentemente, cuenta con la posibilidad de pasar la barrera electoral o incluso de ganar la elección”.

Se refirió, además, al hecho de que la derecha política se dividió, lo cual pone en duda y hace vulnerable la continuidad del modelo económico que se aplicó en los últimos 20 años.

Este esquema tiene alto consenso y gran continuidad a pesar de que las instituciones políticas son débiles; no obstante, a su juicio, eso está cambiando aceleradamente, debido al hecho de que algunos líderes no temen aliarse con discursos populistas.

RIESGO POLÍTICO

A su turno, la profesora e investigadora del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP), Paula Muñoz², quien intervino como panelista en el evento organizado por el CIES, expresó sus coincidencias con las opiniones vertidas por Tanaka, “sobre todo en el sentido de la debilidad de la identificación partidaria y la ausencia de partidos organizados”.

Sostuvo que siempre fue, en general, difícil predecir qué es lo que va a pasar en Perú y en una campaña, pero en esta campaña la incertidumbre fue incluso mayor. Se observó “un escenario bastante abierto, en el cual tenemos una intención de voto más fragmentada que en otras elecciones, sobre todo porque ni siquiera el primer lugar está claramente asegurado, a diferencia de otros comicios en que había cierta claridad sobre quiénes lideraban el proceso electoral” y la pelea central se daba por llegar al segundo lugar.

En esta elección, en cambio, se peleó por el

segundo lugar y el primero. En este contexto, “importará significativamente cómo se desarrollan los actores y sus candidaturas, quiénes influyen y con qué discursos van a presentarse”, en la campaña, añadió.

Manifestó que no queda claro cómo influenciaría la protesta ciudadana de noviembre del 2020 en las elecciones presidenciales del 2021, debido a que los jóvenes que participaron en esta marcha al parecer tendrán una función más activa en la política, especialmente mediante las redes sociales.

“Alguno de los riesgos para la democracia en general son la inestabilidad y la incertidumbre. Esto se vuelve parte de nuestra nueva normalidad, debido a que hay un escenario de alta fragmentación en el Congreso y las reglas de relación entre el Ejecutivo y Legislativo no cambiaron. Ello puede dar lugar a una estabilidad política y a conflictos en el futuro”, opinó.

²Ph.D. y M.A. en Ciencia Política (Government) por la Universidad de Texas en Austin (Estados Unidos) y bachiller en Ciencias Sociales con mención en Sociología por la PUCP. Es investigadora del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP) y profesora del Departamento Académico de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad del Pacífico. Sus intereses en investigación versan sobre clientelismo político, corrupción, políticas sociales, política subnacional y descentralización, campañas y movilización electoral, estrategias distributivas e intermediación política. Fue integrante de la Comisión de Alto Nivel para la Reforma Política en el Perú.



Fuente: El Comercio

PROMOCIÓN DE LA DEMOCRACIA

Por su parte, la presidenta del consejo directivo de la Asociación Civil Transparencia, Adriana Urrutia³, planteó la interrogante: ¿cómo vincular el concepto de desarrollo económico y social con el desarrollo político?

En su opinión, todos tenemos una responsabilidad en el fortalecimiento democrático. Lo que mostraron las movilizaciones del 14 de noviembre de 2020 es que la agenda ciudadana contiene la reforma política, la cual busca brindar garantías para la democracia desde el cuestionamiento de los derechos que son retribuidos.

En ese sentido, recomendó apostar a largo plazo por el fortalecimiento de los partidos políticos y del Estado.

Reseñó una encuesta del Instituto de Estudios Peruanos (IEP) de octubre de 2020, en la cual precisaba que el 66% de los electores iría a votar pese a una ola de COVID-19, mientras que en diciembre de ese año subió a 74% esta intención. “Estas cifras son bastante altas y creo que se canaliza la movilización social, de noviembre del



Las cifras son bastante altas y creo que se canaliza la movilización social, de noviembre del 2020, a lo que podríamos llamar una movilización electoral.”

2020, a lo que podríamos llamar una movilización electoral”.

A su juicio, es difícil estimar cómo es que la movilización electoral se traducirá en las urnas si la oferta política, tal como Tanaka describió, tiene múltiples limitaciones para representar lo que los ciudadanos pusieron en valor y resaltado mediante sus demandas.

³Magíster en Política Comparada por el Instituto de Estudios Políticos de Paris (Sciences Po Paris). Presidenta del Consejo Directivo de la Asociación Civil Transparencia y directora de la Escuela Profesional de Ciencia Política de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Exasesora del Despacho Ministerial (2011-2013) del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, y el Ministerio de Educación. Exasesora del Despacho Viceministerial de Gestión Institucional (2014-2016). Posteriormente, se ha desempeñado como consultora para diferentes entidades del Estado. También ha sido investigadora del Instituto de Estudios Peruanos.

Mencionó que hay varios aspectos que juegan en contra de esa capacidad de representación. En algunos de estos partidos, permanecen coaliciones de intereses que serán difíciles de traducir en una agenda parlamentaria. La primera es la coalición de la educación superior, por lo que es un reto de la población mantener una agenda para la reforma educativa.

La segunda coalición está relacionada con la utilización del Estado para gestión de la justicia. “Varios candidatos tienen procesos, por lo que se debe resaltar la eliminación de la inmunidad parlamentaria como algo que podría generar nuevas dinámicas y un para que pudiera servir para mejorar la calidad de la representación”.

Se refirió además a la coalición de las economías ilegales, que llevó sus intereses al Parlamento, específicamente a la ley de minería aurífera, transportes informales, entre otros.

“A los partidos políticos les corresponde promover la democracia y lo que observamos en las elecciones internas, también ocurridas en noviembre del 2020, es que no hay dinámicas partidarias que traduzcan un clivaje social que

permita traducir los quiebres sociales, lo cual representa un reto”, aseveró.

Mencionó que hay que centrarnos en las dos agendas, en la parlamentaria y la del Ejecutivo. En cuanto a la primera, es contraproducente que la gran mayoría de parlamentarios sean nuevos, “entonces tendremos 130 congresistas que nunca ejercieron el poder con una curva de aprendizaje que nos demandará algunos meses en un momento en que el país debe responder a la crisis”.

Propuso que la solución a este inconveniente es la promoción del debate para que haya puntos de la agenda parlamentaria de consenso, y luego en el Parlamento sepan cuáles serán sus temas para legislar. “Esto debe venir acompañado de un trabajo activo desde los ciudadanos en la sociedad civil, y otros actores como los espacios académicos y las universidades, por supuesto”.

En cuanto a la agenda del Ejecutivo, adelantó que ya hay iniciativas que se están promoviendo y también los consensos mínimos. “La tarea es ardua y todos debemos articularnos de una u otra manera”, señaló.